

LA SALUD EN MADRID

EL RECRUDECIMIENTO DE LA FIEBRE TIFOIDEA

Viene ocupándose la prensa diaria en estos momentos del aumento considerable de los casos registrados normalmente para virgencia de nuestras autoridades sanitarias de fiebre tifoidea, la infección más evitable de todas. Ha sido preciso que ocurrieran varios casos, seguidos de defunción, en la respetable familia de un político de altura para que las autoridades sanitarias se den cuenta de que la fiebre tifoidea campa desde hace tiempo por sus respetos entre el vecindario madrileño.

Y el alcalde dice a los periodistas que los casos registrados actualmente no lo son en mayor número que los ordinariamente presentados por esta época del año. Y el Laboratorio municipal afirma que los análisis bacteriológicos del agua diariamente practicados no acusan en este líquido la presencia del bacilo de Ebert, y no obstante, y a pesar de estas optimistas declaraciones, nosotros, que nos hallamos en relación constante con los médicos de Madrid, podemos afirmar que existe entre el vecindario gran número de atacados de fiebre tifoidea, lo que demuestra la existencia de una gran causa de infección muy difundida.

Digan lo que quieran los optimistas de las autoridades y los análisis bacteriológicos, el agua del Lozoya, la llamada de Sanlilana y la de los antiguos viajes está contaminada de un modo permanente por deyecciones humanas y animales, como lo demuestra el hecho de registrarse en Madrid anualmente más de doscientas defunciones por fiebre tifoidea, consignadas en la estadística municipal.

Y es natural que esto ocurra: el Canal de Isabel II y el de Sanlilana toman sus aguas de los ríos Lozoya y Manzanares, respectivamente, y estos ríos, como todos los de España, son el verdadero obligado de las aguas residuales que producen las ciudades y pueblos ribereños, sin previa depuración. Una exagerada protección a la propiedad privada impide que en nuestro país se dicten disposiciones encaminadas a proteger y evitar la contaminación de las corrientes de agua naturales en pro de la salud pública, que debería merecer otro género de respeto.

Afortunadamente para los vecinos de Madrid, que utilizan en bebida constantemente un agua contaminada, esta misma contaminación nos confiere una defensiva inmunidad, que nos evita en cierto modo el contraer tan temible enfermedad. Por esta razón, el 70 por 100 de los atacados son forasteros o personas que, habiendo permanecido algún tiempo fuera de la capital, han perdido la inmunidad. A esta causa se debe, especialmente, la relativa escasa mortalidad por fiebre tifoidea que se registra en Madrid, no obstante la infección permanente de sus aguas de utilización.

El agua del Lozoya, excelente, química y bacteriológicamente, en su origen, se contamina en su recorrido por las aportaciones que recibe en su curso de los pueblos ribereños, en especial Buitrago, que vierte sus excretas directamente en el río sin antes someterlas a un tratamiento depurativo. Resulta de esto que la salud y la vida de un millón de habitantes que en Madrid utilizan para bebida estas aguas están sujeción a la salubridad que disfruten los escasos mil habitantes que pueblan Buitrago.

De nada ha servido que el ilustrado ingeniero, director que fué del Canal, señor Aguinaga, llamara la atención de las autoridades sobre este hecho inaudito, ni que propusiera los remedios pertinentes al caso; el hecho se repite desde la inauguración del Canal, de igual suerte que se repiten los recrudecimientos de la epidemia tifoidea en Madrid al poco tiempo de presentarse algún caso de infección tifoidea en el pueblo de Buitrago. Y entonces, solemnemente, las autoridades sanitarias se preocupan algo de esta cuestión, proponen remedios, se gasta algún dinero inútilmente, y hasta otra.

No se concibe tanto abandono cuando la higiene moderna tiene perfectamente resuelto este problema, que para los países verdaderamente cultos y cuidadosos de la salud pública no lo es. Una ley de Aguas que impidiera las poluciones en los ríos de las excretas producidas por los pueblos ribereños, la implantación de un sistema defensivo, creando zonas o perímetros de protección extendidos por ambos márgenes del río, destinando estos terrenos a erial y monte, sin permitir el paso de ganado por ellos, y, por último, instalando unas cámaras de depuración biológica para el tratamiento de las aguas residuales que se producen en Buitrago, serían procedimientos que pusieran a Madrid al abrigo de toda infección de origen hídrico.

Pero no se hará nada de esto. La organización de nuestro Estado tiene absurdos tales como el de encomendar el régimen de las aguas de ríos y arroyos al ministerio de Fomento, en tanto que la Sanidad depende del de la Gobernación, como si la impureza o pureza de las aguas de río, origen de la mayoría de los abastecimientos de las poblaciones españolas, no es de hecho y de derecho dentro de la salubridad pública. Así resulta que el real Consejo de Sanidad tiene que contemplar impávido, sin derecho a intervenir, cómo una de las grandes causas que más contribuye a propagar en España las enfermedades evitables escapa a sus medios de acción y a su consejo informativo.

Doctor G. MILLA

hacen imposible la fraternidad proletaria, y además utilizan la pistola homicida como razamiento aplastante para convencer a su contrincante en la polémica. La revolución contra los revolucionarios. Su impotencia contra el Poder público y la burguesía se convierte en salvajismo y criminalidad contra los mismos trabajadores que tienen ideas y las defienden con nobleza, elevando su pensamiento por encima de todas las miserias ponzonosas de la sociedad presente.

¡Oh, fomentadores de la discordia en el Partido Socialista! ¡Los que estabais arriba y teníais la obligación de meditar lo que hacíais cuando en aquella noche triste, en el teatro de la Casa del Pueblo, leíais teatralmente aquel alegato para justificar la escisión, sois los responsables de que se haya vertido este mismo sangre generosa del pueblo, y esa sangre un día se os subirá a la garganta y os ahogará!

Yo no culpo a los inconscientes que, guiados por una ilusión generosa, sugestionados por episodios gloriosos y por un ambiente que los ha arrastrado contra su propia voluntad a esta situación, no; los responsables son los que se

bían que cometían un crimen contra el Socialismo y el porvenir de la clase trabajadora. Y yo les digo que si en su conciencia hay un sitio para el arrepentimiento, si conservan algún recuerdo de su pasado, rectifiquen, que de sabios se rectifica; en ello no hay desdoro.

Si seguís ese camino, reduciendo a la impotencia al proletariado, entregándolo dividido a la voracidad del capitalismo, cometéis un crimen irresponsable que juzgará muy duramente la Historia cuando registre este período de nuestra vida colectiva y se encuentre con estos hechos.

Discutir está bien; calumniar está mal. Juntar nuestra fuerza y unir todos juntos con el enemigo está bien; reunir unos con otros y acometerse traicionariamente como fieras está mal.

Tenéis ideas, defendedlas noblemente con la palabra y con la pluma, que ancho campo tenéis para la conquista de proleto; pero no emponzoñéis el ambiente, conduciendo a los trabajadores a la riña y al crimen.

Haced las ideas, sí; pero callen las pistolas homicidas.

Manuel GORDERO

EL MOMENTO POLITICO

LOS NAUFRAGOS DEL PODER

El Parlamento, las Juntas militares y España entera, contra Cierva.

No fué día de bonanza el de ayer para el Gobierno. El temporal borrascoso siguió batiendo con dureza la sanguijuela ministerial; pues aun cuando sobre la superficie parecía amainado el temporal, el mar de fondo hacía de las suyas. Los naufragos del Poder no hallaban puerto de refugio ni brazos amigos que les prestasen un auxilio de salvamento.

El Gobierno se encontraba ayer con la manifiesta enemistad del Parlamento; con la adopción de las Juntas de defensa militares y con la protesta, ya airada, en Melilla, y enérgica, en la Península, de las familias de los prisioneros en África, en particular, y en general, de todos los españoles, que temen la trágica noticia de la última página de la venganza rifeña, escrita sobre los cuerpos de los cautivos.

Jamás Gobierno alguno tuvo el atrevimiento de sentarse en el banco azul con tanta ausencia de autoridad, con tal núcleo de opiniones adversas. Y es que este Gobierno sustituyó la obligación de enmendar por su afición a agravar. Es que este Gobierno constituye la gran vergüenza nacional, la novísima gran vergüenza nacional.

No hubo ayer discusión de recompensas en el Congreso. Y si Cierva no fue. Se individuo que ante nada se detiene el impulso de su acometividad, sigue al final de la jornada tenga que cantar la gallina, habría ya que asegurar que nuestra profecía de ayer, que luego hemos visto ratificada en periódicos de distintos matices políticos, incluso en aquellos que reciben las orientaciones políticas de hombres que hacen prestación de persona al Gobierno, había que asegurar—repétemos—que ya no más se volverá a dudar en el Parlamento sobre esa desdichado proyecto de Recompensas incubado por el ave Cierva.

Pero es sino trágico el de éste hombre. Con él va la tempestad. No se resigna a ser vencido, y en su impotencia para resultar vencedor se consuela con arrastrar tras de sí cuanto pueda. Es propiedad de su espíritu vengativo y bien quisto con la cobardía. Por eso pudiera ocurrir que fuese necesaria la proposición incidental de las izquierdas todas pidiendo la retirada del proyecto de Recompensas.

No puede prevalecer lo que representa esa otorgación de mercedes. A Cierva se lo han hecho saber, el Parlamento y las Juntas de defensa militares, que en estos días trabajan intensamente, y casi alentados por la ideología que precedió a su constitución en el año 1917.

Las Juntas han redactado un documento que ya obra en poder de Cierva. Y ese documento abarca varios temas, que son:

Las responsabilidades, respecto a las cuales opinan las Juntas que se transmiten los esclarecimientos con excesiva lentitud, y observan que los procesos incoados se refieren a personas que, guarneciéndose posiciones las abandonaron, o que habiendo recibido ciertas órdenes no las cumplieron con la atención debida. Ninguna de ellas, según los informes, ostentan empleo superior a coronel.

Justicia es esa muy de acuerdo con el ideal patriótico de Cierva; pero que, observada por las Juntas y subrayada por el país la observación, no prevalecerá a la hora de comparecer con esos expedientes ante el Parlamento. Si antes de ese momento no ocurre que las Juntas se lo hacen comprender a Cierva.

El problema de los prisioneros preocupa igualmente a las Juntas, que no ignoran que los moros entregaron, siempre que se satisficiera su codicia, a algunos prisioneros, quizá a la mayoría. Luego, para los que quedasen, pudiera ocurrir que se pusiesen en escena raplos de prisioneros bien retribuidos, sin riesgo para el raptor.

No obstante esas consideraciones, se muestran partidarias de una rápida acción con los medios y procedimientos que el Gobierno estime adecuados para que cese esta situación.

Quien primeramente alzó su voz de acusación contra el criminal abandono de los cautivos de Abd-el-Krim fué Indalecio Prieto, en el Congreso, y allí demandó medidas de urgencia para el rescate. El Gobierno, entonces, y ayer, en el Senado, manifestó su decisión de no negociar, de no dar ni una peseta. ¿Por qué resulta cara día carne de gallina? No; dice Maura que por no engrosar el presupuesto de los rebeldes.

Ya comentaremos esto aparte. En este momento de nuestros comentarios sólo diremos que al Parlamento le puede

satisfacer esa respuesta que no queremos aditivar, ni la admitirán las Juntas, ni el país está dispuesto a aceptarla.

La sanidad del ejército, particularmente del soldado, es otro de los diarios temas de las Juntas informativas. Cuando la gran guerra, fué un dolor para nación tan amante de los hijos del pueblo como es la democrática Francia, el abandono en que al principio se tenía a los heridos y enfermos.

Era imposible subvenir a las necesidades sanitarias, porque excedía a toda previsión el contingente de combatientes y el número de bajas; pero a los pocos meses la situación cambió. El soldado francés encontró amparo, todo el amparo a que tiene derecho quien se sacrifica por los intereses morales y materiales de sus compatriotas.

En España no se ha debido esperar por los productos de nuestra industria ni detenerse ante la carestía de lo necesario. A cualquier coste debió adquirirse los medios necesarios para prevenir las enfermedades del soldado y para curar las heridas.

Las Juntas, en un documento que tiene caracteres de histórico, han examinado como queda expuesto los problemas de responsabilidades, rescate de prisioneros y salud del soldado.

Y han tratado de más asuntos. Las Juntas esperan que si para el ascenso de un general de brigada se ha ocupado la vacante, por desparecido, de Fernández Silvestre, se siga igual criterio en cuanto a las vacantes por desaparecidos, en los grados inferiores al de general, desapareciendo la desigualdad, que lamenta más principalmente el arma de infantería.

Y, finalmente, las Juntas quieren que no se concedan recompensas sin que previamente hayan sido sancionadas las responsabilidades, en extensión que ahora se echa de menos en los expedientes de Picasso.

Cierva se encuentra frente a un aviso «providencial». A un tiempo Parlamento y Juntas militares se aprestan a colocarle la camisa de fuerza.

Y con el Parlamento y las Juntas, al mismo tiempo, actúa ya la opinión, espoleada en su sensibilidad, que parece narcotizada, por los familiares de los cautivos. En Melilla ha habido sucesos de importancia por actos de protesta contra el Gobierno, y se le prepara a Berenguer un homenaje que va a diferir bastante del que, organizado por Cierva, se le tributó anticonstitucionalmente en la estación de Mediodía.

Y aquí, en la península, se publican cartas en las que se lee:

«Por Dios, señor—dice un padre—; no desmaye, a ver si logra quebrantar el heroico corazón del hijo ministro de la Guerra, que tantos millones encuentra para mandar miles de españoles a África y no los tiene para un deber tan santo y cristiano como el de redimir a los cautivos.»

Y dice otro padre: «... y ya que no tienen vergüenza quienes debieran haber hecho efectiva la libertad de esos prisioneros, nosotros los interesados sabremos y estamos dispuestos a poner los medios que estén a nuestro alcance, pues es tanto el dolor que sentimos por nuestros seres queridos, que no podemos perorgar por más tiempo esa cautividad.»

Ante este clamor nacional, ¿de qué confianza pueden ufanarse Maura y Cierva? Si de alguna disponen, es evidente que el otorgador de esa confianza está en pugna con el país.

Nunca tan claramente demostrado que el régimen actual se ha hecho incompatible con la nación, y que ésta, para librarse de la esclavitud de la muerte, tiene que sacudirse el yugo absolutista que desde el Sinaí del patriotismo le ha sido impuesto.

Cierva insultó groseramente a Besteiro. Pero nuestro amigo, no tolerándolo, respondiendo dignamente a la maza del dictador al dictado, obtuvo el asentimiento de la Cámara, que mostró de nuevo su repulsa contra los procedimientos parlamentarios del clervismo. Cierva estaba ayer contrariado, porque quienes mandan le habían hecho rectificar una real orden relacionada con el nombramiento de un recomendado de cierto personaje, a que esta vez no ha podido servir el servidor. ¡Oh, si ahora pudiera Cierva prescindir de las Juntas de defensa!

Otra vez denunciados

Se acentúa la cruzada contra EL SOCIALISTA

También hoy nos ha visitado el agente de policía encargado de realizar la diligencia de denuncia de nuestro número de ayer. También el número de ayer—faltado a preceptos legales—ha sido secuestrado, y las ediciones han caído en el estómago sin fondo de ese monstruo implacable que considera delito el pensar, que tiene hecha jirones la Constitución del Estado y que no tolera que los ciudadanos manifiesten libremente su pensamiento.

Ya se ve; no hay previa censura para la prensa; pero en cuanto la situación es un poco crítica para el Gobierno, precisamente cuando deberes de conciencia nos obligan a mantener nuestra dignidad de ciudadanos libres y queremos hablar a la nación como corresponde, el fiscal lanza sobre EL SOCIALISTA sus sahueros y las ediciones de nuestro diario son perseguidas como cosa nefanda. Y como a los demás periódicos—sea por lo que sea—no se les aplica el mismo trato de persecución que a nosotros, la cosa, por lo visto, carece de importancia.

Esto debiera ser para la clase trabajadora un motivo revelador de cuál es su posición. En cuanto hacemos un poco de crítica a la conducta del Gobierno se nos tapa la boca. La denuncia de ayer fué por el comentario a lo hecho por Cierva en el Congreso.

Por lo mismo que la situación del Gobierno es más difícil cada día, la persecución contra EL SOCIALISTA se acentúa nuevamente. La mejor defensa de este diario de la clase obrera está en manos de los trabajadores. Del apoyo de los explotados vivimos y su defensa es nuestra única misión. Los explotadores del pueblo tienen gran interés en que EL SOCIALISTA desaparezca; la clase obrera es la que debe oponerse a tales propósitos de los aspirantes a tiranos.

Todo obrero consciente debe pertenecer a La Mutualidad Obrera.

Otro 1909, no

No es nuestro el recuerdo de lo ocurrido en España hace doce años. Quien trae, lleno de temor, a su primera columna este tema y este título de la semana sangrienta de Barcelona es nada menos que «El Debate», periódico jesuítico que en su editorial de hoy demuestra una vez más los procedimientos de los discípulos de San Ignacio.

El citado periódico reaccionario se atemoriza—o quiere atemorizar a sus lectores—ante el ambiente que se está creando en España estos días por culpa de lo que el Gobierno está haciendo en el asunto de los prisioneros, en el asunto de las recompensas, en el asunto de las responsabilidades y en general en toda su política, de una torpeza insigne.

El susto de «El Debate» se revela en las primeras líneas de su fondo de hoy, que con el título «Otro 1909, no», comienza así:

«Los síntomas son de que nos hallamos en vísperas de acontecimientos políticos, quizá de tumultos o de conatos de tumultos callejeros. Se trata, según todos los indicios, de trasladar a la vía pública la maniobra contra el Gobierno iniciada tan pronto como los gobernantes actuales dominaron la crisis pavorosa que a todos los hombres públicos asustara, que todos se creyeran felices en no ser llamados a resolverla... los conjurados de hoy indultarse.»

Reconoce el periódico reaccionario que «la batería más formidable» para crear este estado de opinión es el asunto del rescate de los prisioneros, acerca de lo cual, ayer mismo, el señor Maura hizo pasar toda esperanza al país, como puede verse en su discurso del Senado. Esto es: los prisioneros se morirán de hambre, de frío o de infección, pero no se entregará dinero por sus vidas.

Nuestro amigo Prieto dijo, tratando del problema de Marruecos, que una de las obligaciones más perentorias para el Gobierno era el liberar aquellos soldados españoles que se hallan en poder de los moros. Y ello debía hacerse, tanto por humanidad cuanto porque sin duda en ellos está la clave de las responsabilidades del desastre, ya que entre ellos se hallan quienes recibieron órdenes concretas del comandante general de Melilla.

Y porque los argumentos del Gobierno no pueden convencer a nadie, el pueblo entero tiene motivos para protestar contra el abandono en que se tiene a los prisioneros y contra la misma guerra de Marruecos.

Sin embargo, creemos que es excesivo «El Debate» al asustarse o fingir asustarse como revelan las últimas palabras de su artículo:

«Contra los burdos ardides de sofistas sacrosantos abrigamos la seguridad de que España se levantará como un solo hombre. Si fuese necesario, no dudaría «El Debate» en dar el primer impulso, organizando mítines y manifestaciones populares en toda la península para enseñar a media docena de cabezallas fracasados que el acceso al Poder es España quien se lo lleva.»

Otro 1909, no... Pero ¡podría! Si se trata solamente de seis cabezallas fracasados, ¿no comprendo que es excesivo movilizar a todos los clérigos españoles? Si las cosas, cristianizando la tremenda protesta que sordamente se va apoderando del alma nacional, tomaran el cauce que con tanto temor supone «El Debate», le aseguramos que no ocurriría otro 1909—en ningún momento que coincida—, sino que ocurriría algo más definitivo.

Y como que son los defensores del régimen quienes hacen todo lo posible por que ocurra.

El terrorismo en Barcelona

Dos obreros muertos y dos heridos

La política «pacificadora» de Martínez Anido está dando frutos tan apreciables como los que suponen los atentados de estos días, donde se destaca la actividad de elementos que no ocultan su simpatía por el Sindicato libre. Organizan en ésta que por su parte cuenta con toda la benevolencia del gobernador, señor Martínez Anido, para quien la legalización de este Sindicato es algo tan conveniente, que piensa aconsejarlo así al Gobierno en el viaje a Madrid que hará dentro de unos días.

Se intenta vanamente dar el predominio a una organización de muy turbio carácter obrerista, en la cual no escasean los pistoleros que se dice estuvieron al servicio del sindicalismo exaltado. A esto parece que se reduce la esencia de esos maravillosos proyectos que para resolver el problema social ha elaborado el señor Martínez Anido, soñando sin duda con que su nombre pase a la posteridad con la fama de sociólogo que le habrá dado su estancia en el Gobierno de Barcelona.

EL PRIMER ATENTADO.—UN MUERTO Y DOS HERIDOS

BARCELONA, 1.—A última hora de la tarde tres desconocidos se presentaron en una carpintería situada en la calle de Sans, número 294, propiedad de Pedro Pons, y preguntaron por el encargado de la misma, llamado Eduardo Calvo.

Cuando éste salió, sin que mediara palabra alguna le hicieron varios disparos, y después escaparon sin dificultad. Al ruido de las detonaciones salió un obrero llamado Jaime Maestre, contra el cual los desconocidos también dispararon, así como contra Juan Codorniu, obrero que trabaja en otra carpintería sita en la misma calle.

Han resultado gravemente heridos el encargado de la carpintería, Calvo, y el llamado Codorniu.

El obrero Jaime Maestre falleció en el Dispensario donde fué conducido. Calvo y Maestre pertenecían al Sindicato único.

OTRO OBRERO ASESINADO

BARCELONA, 1.—A las ocho de esta noche unos individuos desconocidos se presentaron en el piso primero, puerta primera, de la casa número 145 de la calle de Badal, sita en la barriada de Sana, donde había Joaquín Matus Soler.

Preguntaron a su madre si se encontraba en casa, y cuando éste se presentó le invitaron a salir a la calle.

Así lo hizo Matus Soler, y en ella le esperaban dos individuos, que le condujeron a un punto cercano, donde le hicieron varios disparos, a consecuencia de los cuales falleció.

El muerto es hermano de Isidro Matus Soler, y según las referencias de la Jefatura de policía, los dos eran sindicalistas de acción.

Gran mitin en la Casa del Pueblo

El próximo lunes, a las nueve de la noche, se celebrará un gran mitin en el teatro de la Casa del Pueblo para protestar contra la elevación de las tarifas de los tranvías, pedir la libertad de todos los presos gubernativos y el restablecimiento de las garantías constitucionales.

En este gran mitin tomarán parte compañeros de las minorías socialistas del Parlamento y del Ayuntamiento de Madrid.

Se ha realizado la subida de las tarifas de tranvías

Por fin, la Empresa de tranvías, al medio del mayor y más sospechoso silencio de toda la prensa burguesa, llevó a cabo, por sorpresa, la elevación de las tarifas tranviarias.

El Gobierno distribuyó convenientemente la fuerza para reprimir cualquier protesta que el vecindario, indignado quisiere hacer. Con esto ha quedado demostrado una vez más que el Poder público ampara siempre los intereses capitalistas, en perjuicio de los del vecindario.

El vecindario está indignado contra el Ayuntamiento y el Gobierno por esta protección prestada a la Empresa a cuenta de sus intereses; no se ha exteriorizado en hechos violentos esta protesta porque se ve desamparado de todos; pero la protesta surgirá a medida que los ciudadanos vayan teniendo conocimiento de la importancia de este expolio que se le hace.

Es conveniente que los trabajadores y todos los ciudadanos sepan que sólo los concejales y diputados socialistas se han opuesto seriamente a este escandaloso negocio que se le ha concedido a la Empresa de tranvías.

Si los ciudadanos madrileños apoyan nuestra campaña, aún se puede evitar que el negocio salga triunfante. ¡Abajo el aumento de las tarifas tranviarias!

El pueblo no debe consentir que ocupen cargos públicos los hombres que facilitan estos escandalosos negocios a cuenta del vecindario.

El Ayuntamiento, el Gobierno y la Empresa han cometido un verdadero crimen contra el pueblo. Le han despreciado y explotado.

Todos son uno mismo. Contra todo debe levantarse, airada, la protesta enérgica del pueblo.

¡Abajo la elevación de las tarifas de los tranvías!

El crimen deshonra las ideas

Te digo, querido lector, que al coger la pluma para hacer este comentario siento profunda amargura en mi espíritu. Jamás creí que los trabajadores hablan de cazar a los unos a otros pretextando que son unos más revolucionarios que otros. Mientras la burguesía ríe a mandíbula batiente, sus explotados, condenados por ella a la privación y a la miseria, perseguidos por el Poder público con crueldad y ensañamiento, riñen entre sí y se hieren a tiros. Esto no es revolucionario, sino criminal. Los que realizan estos hechos están dando una triste demostración de cuánta es su ignorancia ideal y adónde llega el invencible odio de su conciencia. ¡Y éstos son los que han de hacer la revolución! ¿En sus manos ha de estar algún día la dirección de las cosas y la administración de justicia? ¿Menguados estaríamos si este despoletado de la ignorancia, esencia vergonzosa del régimen capitalista, fuera dueño del Poder. Cuando hoy, por conservar en sus manos simplemente la dirección de un Sindicato que quiere, porque a ello tiene pleno derecho, dirigir sus pasos por camino distinto al por ellos trazado, se hunden en una zanja y traicionariamente disparan sus pistolas para asesinar a sus contradictores, ¿qué harían el día que tomaran el Poder? Maura y Cierva, esos políticos que el pueblo odia tanto porque vertieron el año 1909 y en otras ocasiones igualmente vergonzosas la sangre generosa del pueblo, iban a ser unos ángeles al lado de ellos.

Pasa el mundo por pruebas muy amargas. La guerra europea insensibilizó de tal manera a la Humanidad, llevó a su espíritu tal cantidad de odio y rencor, que hoy parece que el hombre no siente latir en su corazón la idea generosa del amor al prójimo. Embriagada la Humanidad de sangre, sigue adelante por el camino del salvajismo. Y el proletariado, contagiado por los vicios de la burguesía, suma a crímenes que ésta cometió a diario contra los derechos humanos, los que él comete contra sí mismo.

Hemos gastado en las luchas obreras lo mejor de nuestras ilusiones juveniles. Poco a poco, contaminados con el ideal socialista, con su dulzura, siguiendo estas dos frases, que son todo un bello poema, Solidaridad y Fraternidad, hemos visto cómo poco a poco, lentamente, aprendiendo de los maestros que eslabonaban y hablaban, algunos de ellos hoy descarriados, en pugna con la que dije ayer, y responsables, plenamente responsables de lo que está ocurriendo,

Sesiones de Cortes

EN EL CONGRESO

SESION DEL DIA 1

Se formularon al principio de la sesión algunos ruegos y peticiones, y se trató de la epidemia de tífus que invade Madrid, contestando el ministro de la Gobernación que por su parte ya ha dictado una real orden llamando la atención de las autoridades locales.

CONTRA EL AUMENTO DE LAS TARIFAS DE TRANVIAS

El compañero SABORIT se ocupa de este importantísimo problema, en el cual el pueblo de Madrid está sufriendo el papel de víctima de la Empresa de tranvías, que para imponer sus planes ha encontrado dóciles auxiliares entre los concejales madrileños.

Recuerda que hace ya unos años, siendo ministro de Fomento el señor Ortúño, el Ayuntamiento sometió a la aprobación del ministerio de Fomento un reglamento para el servicio de tranvías, en el cual se contemplaba la posibilidad de aumentar las tarifas que vulnera los compromisos contraídos con el Ayuntamiento. Requiere al ministro para que imponga el imperio de la ley frente a la codicia de las Empresas.

El ministro de FOMENTO declara que a él no le corresponde anular ningún acuerdo del Municipio, sobre el cual tiene competencia el ministro de la Gobernación.

En cuanto a lo de las Empresas de electricidad dice que es asunto para ser discutido con mucho detenimiento. SABORIT rectifica, insistiendo en su protesta contra lo que hacen Empresas y autoridades.

Después continuó la discusión de varios proyectos de ley, interviniendo algunos diputados, que no dieron animación al debate.

EN EL ENADO

EL RESCATE DE LOS PRISIONEROS

El señor MAURA se levantó a contestar a los señadores que se han ocupado del rescate de Marruecos, y especialmente de la situación de los centenares de prisioneros que están en poder de Abd-el-Krim.

El tono del discurso del señor Maura fue del más absoluto pesimismo. Declaró necesarias cuantas campañas se hagan en favor de los prisioneros, cuya situación constituye una de las más agobiantes preocupaciones del Gobierno.

Habla de la formación de una especie de Sindicato de cabaleros, que al trabajar con los prisioneros se proponen obtener enormes cantidades en metálico.

El Gobierno ansia—dice—que llegue el momento del rescate; pero sabe lo que pasa, no se entregaron los millones que se piden para adquirir elementos de guerra con que seguir haciendo frente al avance de las tropas españolas.

Concluye insistiendo en estos conceptos, que ajen a toda esperanza sobre la salvación de los prisioneros.

Intervinieron otros señadores, ocupándose del problema sanitario en Marruecos, sobre el cual opinó Cervera, con su característico desdén, que era mejor que nunca en aquella zona.

El señor SALVADOR (don Amós) dice que si el pueblo suporta todo lo que ocurre en Marruecos es porque tiene madre de santo.

Para España—dice—hay el dilema de hacer la guerra en grande o abandonar Marruecos para siempre.

Consura el funcionamiento de las Juntas de defensa, y echa en cara al señor Maura que no ha cumplido su compromiso de extirparlas implacablemente si volvían a reñonar.

También combatiendo a las Juntas de defensa habló el marqués de HAYOS, que es oficial del ejército.

A las siete y cuarto se levantó la sesión.

El empadronamiento de Madrid

El alcalde ha publicado un bando que dice así:

«Durante el mes de diciembre habrá de procederse a la primera rectificación del padrón general de habitantes formalizado el 1.º de diciembre de 1920, con arreglo a lo dispuesto en los artículos 18 y 20 de la ley Municipal y demás disposiciones vigentes, que para conocimiento del vecindario se insertan a continuación, y una vez ultimada dicha rectificación, se hallará a disposición de cuantos deseen examinarla durante la primera quincena del mes de enero de 1922, añadiéndose dentro del indicado plazo las reclamaciones a que hubiere lugar.

La Alcaldía-presidencia llama una vez más la atención del vecindario para hacerle presente la conveniencia y necesidad, en defensa de los derechos de ciudadanía de los residentes en el término municipal, en que todos se hallan de realizar sus inscripciones en las hojas del padrón vecinal como habitantes del mismo, cualquiera que sea su categoría social, edad, sexo y naturaleza, toda vez que el indicado documento, además de ser base fundamental e imprescindible para poder acreditar diversos extremos relacionados con los derechos civiles, es antecedente de suma y trascendental importancia para poder obtener del mismo antecedente indispensable para la realización de considerable número de estudios, relacionados no solamente con el desarrollo de la población, si que también con las necesidades de sus habitantes; previniéndoles, en su consecuencia, la obligación en que todos se hallan, sin distinción de clases ni sexo, de dar cumplimiento, para la mejor organización de los servicios de la Administración pública, a las prescripciones que a continuación se expresan:

Primera. Que todo habitante en esta capital tiene la ineludible obligación de participar a la Tenencia de Alcaldía del distrito correspondiente a su domicilio, o al Negociado de Estadística de la secretaría del Ayuntamiento, plaza de la Villa 4, todos cuantos cambios de domicilio verifiquen.

Segunda. Que de igual modo deberán comunicar los trasladados de su residencia a cualquier otro término municipal, poniendo en conocimiento en conocimiento

del mencionado Negociado de Estadística, el cual en el acto les proveerá del documento necesario para su entrega al Ayuntamiento en que pretenda fijar la nueva residencia.

Tercera. Que todo jefe de familia tiene también la obligación de comunicar al repelido Negociado de Estadística las alteraciones que en la misma ocurran durante el año, bien sean por nacimientos, matrimonios, defunciones, incapacidades u otras causas que afecten al estado civil o a cualquiera de las circunstancias que tengan relación directa con la clasificación de los habitantes del Municipio.

Cuarta. Que por real orden del ministerio de Instrucción pública del 11 de enero de 1908, los propietarios, administradores o porteros de las fincas están a su vez obligados a poner en conocimiento del Negociado de Estadística o de las Tenencias de Alcaldía de los respectivos distritos las altas o bajas de inquilinos inmediatamente que ocurran, debiendo verificarlo también las Empresas de transportes interurbanos de todos aquellos cambios que por su mediación se verifiquen.

Las contravenciones a lo precedentemente dispuesto serán penadas con multa de cinco a cincuenta pesetas, sin perjuicio de denunciar a los contraventores a la autoridad judicial, por desobediencia a la autoridad administrativa.

El Negociado de Estadística facilitará gratuitamente durante el mes de diciembre cuantos documentos se interesen para el debido cumplimiento de lo ordenado.

En los primeros días del indicado mes de diciembre se llevará a efecto por los guardias municipales la distribución a domicilio, en cumplimiento de lo que determina el real decreto de 8 de mayo de 1897, las hojas del padrón de Jueves, las que serán recogidas dentro de la primera quincena de aquel, en cuyas hojas declaratorias habrán de verificarse las inscripciones de los cabezas de familia y de todos aquellos que se hallen capacitados por la ley para el ejercicio de aquellas funciones.»

Mañana, sábado

con objeto de dar salida a varios originales interesantes, EL SOCIALISTA constará de

cuatro páginas

ro de 1908, los propietarios, administradores o porteros de las fincas están a su vez obligados a poner en conocimiento del Negociado de Estadística o de las Tenencias de Alcaldía de los respectivos distritos las altas o bajas de inquilinos inmediatamente que ocurran, debiendo verificarlo también las Empresas de transportes interurbanos de todos aquellos cambios que por su mediación se verifiquen.

Las contravenciones a lo precedentemente dispuesto serán penadas con multa de cinco a cincuenta pesetas, sin perjuicio de denunciar a los contraventores a la autoridad judicial, por desobediencia a la autoridad administrativa.

El Negociado de Estadística facilitará gratuitamente durante el mes de diciembre cuantos documentos se interesen para el debido cumplimiento de lo ordenado.

En los primeros días del indicado mes de diciembre se llevará a efecto por los guardias municipales la distribución a domicilio, en cumplimiento de lo que determina el real decreto de 8 de mayo de 1897, las hojas del padrón de Jueves, las que serán recogidas dentro de la primera quincena de aquel, en cuyas hojas declaratorias habrán de verificarse las inscripciones de los cabezas de familia y de todos aquellos que se hallen capacitados por la ley para el ejercicio de aquellas funciones.»

El señor MAURA se levantó a contestar a los señadores que se han ocupado del rescate de Marruecos, y especialmente de la situación de los centenares de prisioneros que están en poder de Abd-el-Krim.

El tono del discurso del señor Maura fue del más absoluto pesimismo. Declaró necesarias cuantas campañas se hagan en favor de los prisioneros, cuya situación constituye una de las más agobiantes preocupaciones del Gobierno.

Habla de la formación de una especie de Sindicato de cabaleros, que al trabajar con los prisioneros se proponen obtener enormes cantidades en metálico.

El Gobierno ansia—dice—que llegue el momento del rescate; pero sabe lo que pasa, no se entregaron los millones que se piden para adquirir elementos de guerra con que seguir haciendo frente al avance de las tropas españolas.

Concluye insistiendo en estos conceptos, que ajen a toda esperanza sobre la salvación de los prisioneros.

Intervinieron otros señadores, ocupándose del problema sanitario en Marruecos, sobre el cual opinó Cervera, con su característico desdén, que era mejor que nunca en aquella zona.

El señor SALVADOR (don Amós) dice que si el pueblo suporta todo lo que ocurre en Marruecos es porque tiene madre de santo.

Para España—dice—hay el dilema de hacer la guerra en grande o abandonar Marruecos para siempre.

Consura el funcionamiento de las Juntas de defensa, y echa en cara al señor Maura que no ha cumplido su compromiso de extirparlas implacablemente si volvían a reñonar.

También combatiendo a las Juntas de defensa habló el marqués de HAYOS, que es oficial del ejército.

A las siete y cuarto se levantó la sesión.

Los moros ensayan sus cañones

De Alhucemas se reciben noticias según las cuales a medida que se aleja la posibilidad de que el Gobierno español acceda a entregar las cantidades reclamadas para el rescate de los prisioneros empeora la situación de éstos, que se ven obligados a dormir ya en el suelo, por haberles retirado las camas donde descansaban.

Ultimamente, las baterías del veinte cañones Schneider que Abd-el-Krim tiene emplazados en el Morro de Sidi el Mouch, haciendo ejercicios de tiro en dirección a los puntos de desembarco de la zona de aquellos lugares el buque de guerra «William».

Al conocer la muerte del capitán Sarto se dice que el general Navarro intentó suicidarse.

El moro «Pajarito» continúa visitando la isla, e insiste en que ésta será destruida a cañonazos como no cesen los bombardeos de los aeroplanos.

La Alcaldía-presidencia llama una vez más la atención del vecindario para hacerle presente la conveniencia y necesidad, en defensa de los derechos de ciudadanía de los residentes en el término municipal, en que todos se hallan de realizar sus inscripciones en las hojas del padrón vecinal como habitantes del mismo, cualquiera que sea su categoría social, edad, sexo y naturaleza, toda vez que el indicado documento, además de ser base fundamental e imprescindible para poder acreditar diversos extremos relacionados con los derechos civiles, es antecedente de suma y trascendental importancia para poder obtener del mismo antecedente indispensable para la realización de considerable número de estudios, relacionados no solamente con el desarrollo de la población, si que también con las necesidades de sus habitantes; previniéndoles, en su consecuencia, la obligación en que todos se hallan, sin distinción de clases ni sexo, de dar cumplimiento, para la mejor organización de los servicios de la Administración pública, a las prescripciones que a continuación se expresan:

Primera. Que todo habitante en esta capital tiene la ineludible obligación de participar a la Tenencia de Alcaldía del distrito correspondiente a su domicilio, o al Negociado de Estadística de la secretaría del Ayuntamiento, plaza de la Villa 4, todos cuantos cambios de domicilio verifiquen.

Segunda. Que de igual modo deberán comunicar los trasladados de su residencia a cualquier otro término municipal, poniendo en conocimiento en conocimiento

GABANES

de 50 a 550 ptas.; corte y confección especial

CAPAS

de 100 a 600; especialidad en las bordadas.

Gabardinas inglesas

imprimidas, de 65 a 250 pesetas.

Casa Seseña: Cruz, 30; Espoz y Mina, 11.

LAS "COSAS" DE LA DIPUTACION

La Beneficencia quedará lesionada, pero Aldama queda servido

Toda la sesión que ayer celebró la Diputación provincial fué dedicada al negocio de la plaza de toros, y terminó con un tributo de servidumbre a la Casa Aldama, que de la Corporación ha hecho un feudo, en consorcio con los mauristas, los diputados «almadistas». El pacto maurista-almadista ya hizo para llevar a la presidencia al maurista señor Salcedo, y desde entonces, a pesar del fracaso del primer acto de la alianza, los intereses creados operan a su placer y conveniencia.

Se puso a discusión el dictamen proponiendo que las diligencias instruidas por la Ponencia designada por la Comisión para esclarecer los hechos relacionados con las modificaciones introducidas en la escritura de permuta de la actual plaza de toros por la monumental en proyecto pasasen a los Tribunales de justicia, por si en ellos hubiese materia delictiva, y que al propio tiempo se abriese expediente gubernativo para depurar las responsabilidades administrativas que de los mismos pudieran derivarse, y lamentando que en el acto de la firma de la escritura no haya estado representada la Corporación más que por el gobernador.

Este dictamen no llegó a ser aprobado. Por virtud de una proposición incidental del liberal señor Blanco, volvió a la Comisión para que se amplie el expediente y se pueda preguntar al entonces gobernador, marqués de Grijalba, sobre la modificación que aparece en la escritura.

Nuestro camarada Ovejero, que fué quien formuló las denuncias motivo de las diligencias instruidas, hizo constar que si el aplazamiento no iba a resultar en verdad una dilación obstruccionista, que diera por resultado el que se cerrase el período semestral (del cual quedan ya tan sólo dos sesiones) sin haber tramitado asunto de tan necesario esclarecimiento, no se oponía a la proposición del señor Blanco.

Estimó conveniente la pregunta al marqués de Grijalba. Y el conservador señor Crespo interrumpió diciendo que también debía declarar en el expediente la Empresa.

Ovejero impugnó muy acertadamente la comparecencia de la Empresa, que era, que es la favorecida con el error que se persigue aclarar si fué involuntario o delictivo. Y la impugnación le puso con los nervios de punta al señor Crespo. (Vaya, hombre, vaya).

Y vamos con el otro dictamen referente a la plaza de toros.

La Comisión proponía acceder a lo solicitado por el consejero delegado de la Sociedad anónima «Nueva plaza de toros de Madrid», otorgándole la prórroga, por término de dos años, del actual contrato de arriendo de la plaza de toros.

Había un voto particular del señor La Gaita.

El señor Gaita es maurista. Y defendió la toma en consideración de su voto particular, que era pidiendo se sacase a subasta el arriendo de la plaza, determinación legal y moral, pues por ese medio la Beneficencia podía obtener mayores beneficios para el Hospital.

Se pasó a discutir el voto particular, y lo, decepción y sarcasmo. Ya el señor Gaita no defendió su obra; le transfirió los poderes a su correligionario señor Saravia, y éste, en vez de defender el voto, lo que hizo fué retirarse y marcharse a la calle.

Vista la maniobra, nuestro camarada Barrio, que había pedido la palabra en pro, hizo suyo el voto particular tan «habildosamente» escamoteado para que prevaleciese la prórroga a favor de la actual Empresa.

Barrio sostiene que desde el momento en que hay licitadores que ofrecen más por la plaza, la Diputación debe sacar a subasta el arriendo. Y no concibe la prórroga cuando con ella se pueden perjudicar los intereses del Hospital, siendo así que recientemente se habló de la deplorable situación de éste por falta de medios económicos.

El señor Crespo y otros interrumpen, diciendo que no se debe ir a la subasta por si luego no se presentan esos licitadores de que ahora se habla para enterarse de la prórroga.

La argumentación no puede ser más hipócrita. ¿Que no hay licitadores? Nada se ha perdido. ¿Que los hay y mejoran las condiciones del arriendo? Eso habrá ganado el Hospital.

Barrio pregunta si la Diputación tiene derecho a sacar a subasta la plaza. La presidencia le responde que sí. Pero los interruptores dicen que eso es peligroso. Conformes; peligroso, peligrosísimo para la actual Empresa. Para el Hospital lo peligroso puede ser la prórroga.

Nuestro camarada insiste. Si a la Empresa le conviene (que ya lo creo que le conviene), concurrirá. Si no le conviene, no concurrirá. Hay una instancia ofreciendo más; pero aunque no la hubiera. La Diputación debe sacar a subasta la plaza persiguiendo la defensa de los intereses del Hospital.

El cervista señor Arizmendi (que, dicho sea sinceramente, no parece cervista) apoya enérgicamente la posición de Barrio, y no cederá aunque se quede solo con la simpática compañía de los socialistas.

Hace observar que los mauristas se han ausentado del salón después de retirar el voto particular, que recogía la doctrina defendida por ellos del régimen de subastas. «Ahora, en este asunto de la plaza de toros—agrega—, los mauristas cambian de opinión, pero sin atreverse a dar la cara. Huyen. En este asunto ocurren cosas muy raras, muy anómalas. En la Comisión se votó este dictamen secretamente, y hubo papeletas en blanco. ¿Qué pasa, que hay tanto miedo? Conviendría conocer los móviles que han llevado a los mauristas a este cambio de frente beneficiando a la Empresa con posible perjuicio para el Hospital. ¿Sería muy curioso conocer a qué se debe este espectáculo?»

Bueno; pues a pesar de estas andanzas que les largo el señor Arizmendi, los mauristas, como si la acusación, gravísima en el fondo, de un aspecto ético muy interesante, no fuese con ellos. Exposición de tres o cuatro, los demás se fueron hasta el edificio. El caso más insólito. Los mauristas, de la moral política huyendo cuando les actúan en cara la ausencia de semejante virtud.

El señor Arizmendi continúa en sus inculpaciones contra los mauristas, y anuncia que pedirá votación nominal, para que se sepa claramente quiénes votan con la Empresa y quiénes no tienen la valentía de sus actos.

Y entonces el conserje señor Crespo sale rompiendo lanzas por la prórroga y acusando de insolente al presunto licitador. Arizmendi y Barrio le tienen que cortar el raso, pues ellos no han hablado de personas. No les interesa saber quiénes quieren la plaza. No vienen a defender negocios. Vienen a defender los intereses del Hospital.

La presidencia corta la discusión, que los defensores de la Empresa quieren prolongar irregularmente, y pone a votación, nominal, el voto particular, que ya es de Barrio, proponiendo la subasta.

Votan 20 diputados, y 21 lo hacen en contra del voto particular. En los ocho restantes figuran Barrio, Arizmendi y Ovejero. Y con éstos votan los mauristas Salla, Navarrete y Nadal, que no se recatan de decir que votan así porque de todos modos el voto particular quedará rechazado. ¿Se quiere algo más escandaloso? Así se juega y se arrojan los intereses del Hospital.

Durante la votación se habla de que este asunto ha sido impuesto a los mauristas por la Casa Aldama, que pidió a la Empresa de la plaza los votos que tiene en la Diputación para que votasen al maurista señor Salcedo para la presidencia de la Corporación. Y, ¡claro! (favor para favor), ahora la Empresa ha pedido a Aldama sus votos para ella. Los mauristas no se han atrevido a votar, y sabiendo que la votación la ganaba la Empresa, se cubrieron con la tónica católica, huyendo los más, y los menos votando en contra, «porque de todos modos, la votación estaba ganada».

El señor Arizmendi pidió que se aplicase la ley Provincial en su referencia a que cuando los diputados se ausentan de la sesión sin permiso otorgado por la Corporación, se entiende, si hubiera entonces votaciones, que votan que sí.

Los «empresarios» se opusieron a que se computasen esos votos.

Luego se votó el dictamen, y la prórroga fué concedida por los mismos 21 votos.

¿Qué hizo el comunista García Quejido, visitador del Hospital, en este asunto de favorecer los intereses de la Empresa de la plaza de toros? Su discrepancia con los mauristas fué cuestión de minutos. Hizo lo mismo que ellos: se marchó de la Diputación, sólo que un poco antes que los mauristas. Estos se ausentaron al momento retiraron el voto particular, y el comunista visitador no se aguardó ni a esto, cuando por razón del cargo a él correspondía hacer lo que hizo Barrio, y ya que no hiciera esto, por lo menos, si quisiera, imitar al cervista señor Arizmendi.

La sesión de ayer fué bochornosa. Y los que más contribuyeron a que así fuese, resultaron ser los mauristas y el comunista García Quejido. En cambio a este último, ¿habría de interesarle los intereses del Hospital, porque al Hospital sólo acuden los capitalistas? ¿Será un terrible acto revolucionario contribuir a que el Hospital sea una pocilga?

Un diputado «empresario» pidió que constase en acta la ausencia del visitador del Hospital.

AYUNTAMIENTO

A las once de la mañana abre la sesión el alcalde, quien, después de aprobada el acta, propone que el Ayuntamiento solicite la cruz de Beneficencia para el profesor de esgrima señor Afrodísio, por la labor educativa que realiza con los aislados de la Peloma y otros Asilos.

Queda sobre la mesa una moción para la declaración de vacantes para las próximas elecciones municipales.

Después de un largo y apasionado debate, como en todos los asuntos que se refieren a personal, queda retrado un dictamen proponiendo la provisión de una plaza de jefe de Administración de tercera.

Con el voto en contra de la minoría socialista y otros concejales, se acuerda recurrir ante el Tribunal provincial contra resolución gubernativa, estimatoria de alzada por varios empleados.

Se pone a discusión la adjudicación del concurso para el servicio de coches al Ayuntamiento, a cuyo dictamen hay una enmienda del señor Silva proponiendo que se adjudique el servicio a un solo concursante.

Alvarez Herrero explica de modo claro y detallado lo ocurrido con dicho concurso y las razones que hubo para adjudicar el servicio a dos concursantes.

Las razones han sido, sencillamente, las de entre todos los coches que habían presentado los concursantes solamente había dos coches, uno de cada uno de ellos, que estuvieran en buenas condiciones.

Interviene Saborit, calificando de infamia el ambiente que se ha querido crear alrededor de ese concurso, y pide que se retire el dictamen por estar muy absurdo en la forma que viene.

Intervienen varios concejales, negando que se haya querido insinuar nada contra Alvarez Herrero, y queda retrado el dictamen.

Cordero se opone al dictamen sobre modificación de dos artículos del reglamento de bomberos, en el sentido de que no se prive de que pueda ganarse el pan un hombre que haya sido procesado por ideas políticas, pues estos procesos no son denigrantes.

Interviene Saborit, defendiendo también lo expuesto por Cordero, y pidiendo que se modifique el dictamen.

El señor Arribas defiende la inflexibilidad del dictamen por el cual se excluye a todos los que hayan sido procesados, y después de intervenir algunos concejales más se aprueba el dictamen, con el voto en contra de la minoría socialista.

Alvarez Herrero pide se retire un dictamen proponiendo la provisión de una plaza de chófer del servicio de incendios, para que dicha plaza se provea por concurso.

Defiende el dictamen el señor Arribas, y después de intervenir el señor Reglero

se aprueba, con el voto en contra de la minoría socialista.

Cordero solicita que se retire un dictamen por el cual se propone la aceptación de una proposición de don Tomás Tercero para la construcción de la Casa de Socorro del Congreso, apoyándose para ello nuestro compañero en que la proposición de dicho señor implica modificaciones en el contrato de construcción.

Defiende el dictamen el señor García Revenga; rectifica Cordero, insistiendo en que se alteran las bases del concurso, y se aprueba el dictamen, con el voto en contra de la minoría socialista.

Como está próxima la hora reglamentaria de levantar la sesión, Saborit pide que lo que falta de ésta se dedique a tratar de las tarifas de tranvías, del intento de subir las de la luz eléctrica y del empujón municipal.

Después de algunas explicaciones del alcalde, se acuerda poner a discusión esos asuntos en la próxima sesión a las doce y media de la mañana, después de decir Saborit que cualquier fórmula le parece bien con tal de que se trate de dichos asuntos, y que se allanaba a la propuesta del alcalde siempre que haya garantías de que así se hará.

Con el voto en contra de la minoría socialista se aprueba la rectificación de un acuerdo municipal en la parte referente a la enmienda formulada al dictamen correspondiente para la celebración del contrato relativo a la construcción y conservación de los pavimentos de asfalto sistema Múgica.

Se pone a discusión un nuevo dictamen reproduciendo la concesión de licencia para construir una casa al lado del cementerio de Santa María.

El señor García Revenga, continuando defensor de ese asunto, presentaba ahora éste como que era una vivanda para los amplios del cementerio, sin acordarse que la otra vez lo negó.

La habilidad no pasó tampoco esta vez, sino que, por el contrario, quedó más al descubierto el propósito de construir una casa para poder después construir más casas en el cementerio referido.

Cordero hace una ruda oposición al dictamen, poniendo otra vez al descubierto el fondo de este asunto, y después de combatir también el dictamen el señor Onís, fué desechado, en votación nominal, por 17 votos contra 11.

Siendo la hora reglamentaria, se aprueban los asuntos que no ofrecían discusión, quedando los restantes sobre la Mesa.

Pero a pesar del acuerdo de no discutir, al leerse la proposición pidiendo se abra una subasta que se denominaría «Arrendamiento del soldado», se enaragó un debate que duró cerca de una hora.

Con motivo de dicha proposición, el señor Saborit solicitó que se pida al Gobierno esté el soldado de África bien atendido.

El señor López Baeza dice que se solicite del Gobierno sean rescatados lo antes posible los prisioneros de África.

Interviene Cordero, para fijar una vez más la posición de la minoría socialista en todos los asuntos relacionados con la guerra.

Siente el dolor de las madres de los soldados prisioneros, y desea que éstos vuelvan cuanto antes a sus hogares; pero van en contra de todo lo que tenga relación con la guerra, sin que les parezca mal que haya personas que se ocupen de realizar lo que se indica en las proposiciones.

El señor García Cortés dice que votará la proposición del Aguinaldo y otra que figura en el orden del día pidiendo que se declare hija predilecta de Madrid a la excelentísima señora duquesa de la Victoria.

Intervienen en el debate bastantes concejales; Saborit habla para fijar de nuevo la posición de la minoría socialista en todos estos asuntos, que estima son muy delicados, y dice que, aun reconociendo los méritos de dicha señora y los buenos propósitos de las otras proposiciones, la minoría socialista votará en contra de todo lo que se refiere a la guerra, añadiendo que se especifica bien el alcance de la proposición referente a la petición al Gobierno sobre el rescate de prisioneros para saber a qué atenerse.

Se aprueban las referentes al Aguinaldo y a la de la duquesa de la Victoria, y se acuerda tratar en la próxima sesión lo referente al rescate de prisioneros.

Se levanta la sesión a las tres de la tarde.

Contra la elevación de tarifas de los tranvías

Ayer planteó en el Congreso este problema nuestro compañero Saborit, pronunciando un discurso que no pudo desvirtuar en poco ni en mucho el ministro de Fomento.

Publicaremos el discurso de nuestro correligionario para seguir en EL SOCIALISTA esta campaña, que no puede abandonarse sin conseguir cuanto es de justicia.

La prueba de que no cae en el vacío nuestra labor de protesta está en las adhesiones que recibimos, aunque confesamos que debía movilizarse con más fuerza la clase trabajadora, contra la que van siempre las grandes Compañías en sus excesos de lucro.

Una Comisión de la Asociación de Vecinos visitó ayer en el Congreso a Saborit, y le felicitó por su actitud en el Parlamento, elogiando la obra fiscalizadora de nuestra minoría.

ACCION OBRERA

ARTE DE IMPRIMIR.—Añoche, en el teatro de la Casa del Pueblo, se reunió la Asociación del Arte de Imprimir para discutir la actitud de la misma en la huelga de engrandecedores.

La Directiva dió cuenta del asunto y pidió un voto de confianza para hacer lo que estime de conveniencia para la organización en relación con la huelga planteada.

En pro de esta proposición hablaron los compañeros Ramos, Olmeda y Ramírez, y en contra, Lirio, Lamóneda y Conde. Por gran mayoría de votos se acordó conceder a la Directiva un voto de confianza ilimitado para que, de acuerdo con las Asociaciones de Impresores y Encuadernadores, intervenga en la huelga de estos últimos.

REUNIONES PARA MANANA.—En el salón grande: A las diez de la noche, de pendientes de comercio.

Lerroux, cínico

El discurso dedicado por Lerroux a la catástrofe